



INDIAN  
TAY  
FINE  
HAB  
IND  
EN

NA7244

F  
1219  
A6M4



# LA HABITACION INDIGENA

NA 7244

M3

LUCIO MENDIETA Y NUÑEZ

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LA HABITACION  
INDIGENA

MONOGRAFIAS DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
IMPRENTA UNIVERSITARIA. MEXICO, 1939



INVESTIGACIONES  
SOCIALES

*Inst. de Invest.  
Sociales*

*Este trabajo fué ampliado por su autor y lo publica la Universidad Nacional Autónoma de México para presentarlo como una contribución al Primer Congreso Americano de la Vivienda Popular que se reunirá en la Ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina, del 2 al 7 de octubre de 1939.*

**Ds** 6778

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

- 1.—*El Problema Agrario de México.*—4ª Edición, 1937.
- 2.—*El Sistema Agrario Constitucional.*—Explicación e interpretación del Artículo 27 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en sus preceptos agrarios.—1933. (Agotada).
- 3.—*El Crédito Agrario en México.*—1933.
- 4.—*Hacia una Nueva Escuela de Derecho en México.*—1935.
- 5.—*Las Poblaciones Indígenas de América ante el Derecho Actual.*—2ª Edición, 1936.
- 6.—*La Universidad Creadora y Otros Ensayos.*—1936.
- 7.—*El Derecho Precolonial.*—1938.
- 8.—*Código Agrario, con anotaciones, concordancias, jurisprudencia y formularios.*—1938.
- 9.—*Valor Económico y Social de las Razas Indígenas de México.*—1938.
- 10.—*La Economía del Indio.*—1938.

# LA HABITACION INDIGENA

*Estudio presentado ante el Primer Congreso de Ingeniería Rural organizado por la Confederación Nacional Campesina en la ciudad de Pachuca, Hidalgo. Marzo de 1939. Aprobado por la Sección respectiva que recomendó su publicación.*

La construcción de la morada es una de las necesidades primordiales del hombre que todos los grupos humanos satisfacen de manera semejante, pero no idéntica.

Es indudable que en la edificación de la casa influye principalmente el medio geográfico, sobre todo en las sociedades primitivas; pero no es este el único factor, ni menos aún el determinante en el estilo de las moradas del hombre.

“La tendencia a atribuir la forma de la habitación, dice el doctor Montandon, a causas puramente mesológicas, ha sido durante largo tiempo tan viva, que aún ahora, muchas personas no suponen la posibilidad de que intervengan en ella otros factores”. Este autor considera, por el contrario, que existe una correspondencia muy precisa entre el tipo de habitación y los ciclos culturales <sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Dr. George Montandon. Profesor de Etnología en la Escuela de Antropología de París. “L'Ologenese Culturelle”. *Traité D'Ethnologie Culturelle*. Payot. Paris. 1934. Pág. 310.

La habitación es, en cierto modo, un índice de la psicología de los pueblos. Cada cultura crea un estilo propio de construcciones que imprimen a las ciudades y a las sencillas aldeas, carácter y sello peculiares.

“La casa, escribe Oswald Spengler, es la expresión más pura que existe de la raza. A partir del momento en que el hombre, haciéndose sedentario, no se contenta ya con un simple abrigo y se construye una habitación sólida, aparece esa expresión que, dentro de la raza “hombre”—elemento del cuadro *biológico*—, distingue unas de otras las razas de los hombres en la historia universal propiamente dicha, corrientes de existencia preñadas de significación mucho más anímica, psíquica. La forma primaria de la casa es algo que el hombre siente, que con el hombre crece, sin que éste sepa nada de ella. Como la concha del nautilus, como la colmena de las abejas, como el nido de los pájaros, posee la casa su evidencia interior; y todos los rasgos de las primitivas costumbres y formas de la existencia, de la vida conyugal y familiar, de la estructura colectiva, se hallan reproducidos en la planta de la casa y sus principales partes. . .”<sup>1</sup>

La habitación constituye, en consecuencia, uno de tantos factores para determinar la cultura de los grupos humanos, especialmente en las sociedades primitivas.

Las vicisitudes históricas, la economía y hasta las ideas morales influyen en la construcción de los albergues, principalmente dentro de las primeras etapas sociales.

“Las consideraciones de carácter sexual, afirma Haberlandt, han influido en ciertas ocasiones de un modo profundo en la distribución del hogar doméstico. En un pueblo de cultura tan inferior como los bubis de Fernando Poo pudo observar Oscar Baumann la exquisita precaución que se tenía a este respecto edificando chozas especiales para albergar durante la noche a muchachas y niños,

<sup>1</sup> Oswald Spengler. “La Decadencia de Occidente”. Trad. de M. G. Morente. Espasa-Calpe. 1926. Vol. III. Pág. 171.

no pudiendo pernoctar en cada una de ellas más que una persona".<sup>1</sup>

Es necesario advertir que el solo estudio de la habitación no es suficiente para determinar la situación cultural de un grupo humano, sino como antes se ha dicho, significa apenas un dato, importante pero no único en tal determinación.

"La arquitectura de la morada, dice Morgan, que se vincula con la forma de la familia y el plan de vida doméstica, ofrece una ilustración *medianamente completa* del progreso, desde el salvajismo hasta la civilización".<sup>2</sup>

Los fenómenos sociales son extremadamente complejos, de tal modo que resulta evidente que es vana toda pretensión de reducirlos a una sola causa o explicarlos por uno solo de sus diferentes aspectos.

Pero la misma complejidad de los hechos sociales nos induce a no desdeñar ninguna de sus manifestaciones por humildes o pueriles que aparezcan a primera vista, siempre, naturalmente, a reserva de que el análisis descubra posteriormente su verdadero valor.

El estudio detenido de las habitaciones de un grupo social puede llevarnos al conocimiento, según tenemos dicho, de sus ideas éticas, también de su dominio sobre la naturaleza circundante; de su habilidad para hacer uso de los elementos que ella le brinda; de su carácter en fin, que se deriva de la comparación entre lo que hace para satisfacer la necesidad de albergue y lo que podría hacer aprovechando debidamente los medios disponibles.

También deja el hombre, a menudo, en la construcción de sus habitaciones, por humildes que sean, señales de sus sentimientos artísticos y religiosos.

---

1 Michael Haberlandt. "Etnografía". Traducción de Telésforo de Aranzadi. Segunda Edición. Edit. Labor, S. A. Pág. 68.

2 Lewis E. Morgan. "La Sociedad Primitiva". Biblioteca de la Universidad de la Plata. 1936. Pág. 21.

Tratándose de culturas primitivas o retrasadas en las que es menor la complejidad de los fenómenos sociales, podría intentarse una clasificación partiendo de las características de su morada. El doctor Montandon, clasifica las habitaciones humanas en las culturas primitivas, según tres puntos de vista: I. Aspecto general de la habitación. II. La relación del techo a la pared, y III. El plan de la habitación. <sup>1</sup>

*Repartición de la habitación según*

I	II	III
EL ASPECTO GENERAL:	LA RELACION DEL TECHO A LA PARED:	EL PLAN:
1.—El abrigo.	1.—Habitación completa (abrigo).	1.—Plan lineal (recto, curvo o irregular).
2.—Habitación fija. Chozo y mansión.	2.—Pared y techo unidos.	2.—Plan circular.
3.—Habitación móvil. Tienda.	3.—Pared y techo separados.	3.—Plan cuadrangular.

En seguida hace un estudio de las diversas clases de habitación correspondientes a cada grupo y entre las interesantes consideraciones que le sugieren, tienen para nosotros particular importancia sus afirmaciones sobre que la habitación circular es cronológicamente la más antigua <sup>2</sup> y en cambio que “es evidente que la habitación cuadrangular no es una morada primitiva, el razonamiento y el análisis cultural así lo demuestran”. <sup>3</sup>

Concluye su estudio sobre la habitación, clasificando los tipos de ella en los ciclos culturales y considera en el primero, correspondiente a las culturas primitivas: el abrigo, el toldo, etc., en el ter-

1 Dr. Montandon. Obra cit. Pág. 292.

2 Dr. Montandon. Obra cit. Pág. 296.

3 Dr. Montandon. Obra cit. Pág. 296.

cero, ciclo del totem, la habitación de techo cónico, y en el correspondiente a las culturas superiores, que ocupan los ciclos del VIII al XII, las habitaciones cuadrangulares.

En esta monografía, que está fuertemente influenciada por una tendencia de aplicación práctica a nuestro medio social, nos vemos en el caso de abandonar toda clasificación puramente etnológica para intentar otra en la que el punto de referencia será el moderno concepto, la expresión actual de la casa en las civilizaciones superiores.

Creemos que es este el criterio que debe normar nuestra clasificación porque en México los grupos indígenas, si bien es cierto que se encuentran en un estado cultural retrasado y hasta algunos de ellos, primitivo, también es evidente que han sufrido en mayor o menor grado, la influencia de la población de cultura europea y de los medios de civilización: caminos, carreteras, telégrafo, ferrocarril, etc., etc., de tal modo que ya no son sociedades primitivas puras, no corresponden a los ciclos etnológicos de manera perfecta; la lógica nos lleva a clasificarlos más bien según el grado de penetración de la cultura y de la civilización europeas, que ofrecen en sus diversas manifestaciones sociales. Y la forma y la manera de construir las habitaciones es una de ellas. Desde este punto de vista, colocamos en el lugar más bajo de la escala a los grupos étnicos que construyen albergues provisionales; en una situación inmediata superior estarían los que fabrican pequeños recintos estables pero indiferenciados, que lo mismo sirven para colocar en ellos el hogar y preparar los alimentos que para dar cobijo a toda la familia y hasta a los animales domésticos; en una tercera etapa consideraríamos a quienes viven en chozas que se componen de varios compartimientos para satisfacer distintas necesidades. Por último, en grado vecino a nuestra civilización actual, quedarían aquellas colectividades humanas que construyen casas buscando una distribución conveniente de sus diversas partes con el propósito de satisfacer necesidades sociales, morales, de higiene y de bienestar.

*Clasificación de la habitación*

- |   |                                  |
|---|----------------------------------|
| 1.—Abrigo provisional.                            |                                  |
| 2.—Chozas indiferenciadas                         | } Cuadrangulares.<br>Circulares. |
| 3.—Chozas diferenciadas                           |                                  |
| 4.—Habitación compuesta de un conjunto de chozas. | } Circulares.<br>Cuadrangulares. |
| 5.—Casa indiferenciada.                           |                                  |
| 6.—Casa compuesta de varios compartimientos.      |                                  |

Esta clasificación se verá, a menudo, y con ello está dicho que no siempre, confirmada por otras características culturales. En otras palabras, entre las sociedades humanas que habitan abrigos provisionales la cultura es rudimentaria y en los sucesivos grados, una mejor habitación corresponde a un estado de cultura más elevado.

Es necesario advertir que en la clasificación precedente consideramos como chozas a todas las construcciones que tienen muros de madera, de carrizo o de cualquiera otro material que no sea adobe, tabique o mampostería y techo de palma, de zacate, o de cualquiera otro material no ligado a los muros en forma que constituya una sola unidad. La casa es toda habitación con muros de adobe, tabique, madera o mampostería, con techo de azotea, de terrado o teja o de otra clase; pero formando con el resto de la construcción, un solo cuerpo.

Toda clasificación puramente morfológica de la habitación, es superficial e insuficiente para derivar de ella conclusiones precisas; el único criterio firme sólo puede asentarse en el conocimiento exacto de ciertos detalles esenciales de cada clase de construcciones.

Decir que la habitación de tal o cual grupo humano es cuadrangular, no basta para determinar su situación dentro de la cultura humana, porque entre dos habitaciones de un mismo tipo morfológico existen, a menudo, diferencias específicas.

La diferenciación de las habitaciones, si ofrece, en nuestro concepto, una referencia más estable para la determinación de los estados culturales, porque siempre está en relación estrecha con los conceptos de carácter ético, religioso, artístico o simplemente de bienestar que dominan en una sociedad determinada.

Pero de todos modos se obtendría mayor precisión, aun desde un punto de vista puramente etnológico, si se estudiaran los detalles de construcción, las diferentes formas como cada raza, en las sociedades primitivas o retrasadas, resuelve los problemas arquitectónicos de sus humildes moradas y los de sus edificios religiosos o públicos. Una investigación general, de esta naturaleza, está aún por hacer.

## LA HABITACION INDIGENA EN MEXICO

En México el estudio de la habitación humana adquiere particular interés por cuanto viven en su territorio numerosos grupos indígenas de retrasada cultura.

En esos grupos encontramos una gran variedad de habitaciones y en muchos de ellos, la confirmación de las generalizaciones que hemos hecho en el capítulo antecedente, respecto de la relación que existe entre la morada y el estado de cultura de las sociedades humanas. Así por ejemplo, los seris, que levantan pequeños jacales de ramas, cubiertos con láminas de esponja y conchas de tortuga, llevan una vida nómada, dentro de determinado territo-

rio, el comprendido en la Isla de Tiburón y una parte de la costa del Estado de Sonora; no practican la agricultura, se alimentan de peces, de carne cruda, su organización social es rudimentaria y en general su cultura ofrece muchos aspectos de indudable miseria moral y material. Los huicholes construyen pequeños recintos de piedra, de forma circular, con puertas bajas y estrechas; en ellos albergan a toda la familia, sirven de alcoba y de cocina a la vez y de refugio para los animales. Los huicholes trabajan en la agricultura, tienen una organización social primitiva, practican algunas industrias, forman centros poblados sedentarios.

En cambio, en muchos pueblos de indígenas mixtecos, zapotecas y aztecas encontramos casas compuestas de varias habitaciones. Algunos pueblos tienen en sus casas, además del recinto en que duerme la familia, el teopanyintli (adoratorio doméstico), el teocalli (cocina) y el cincalli o cuezcomatl (granero), y con frecuencia el temascal o baño caliente.

En la mayoría de las habitaciones indígenas se advierte cierta semejanza. El jacal parece el mismo en todo el territorio de la República; pero un estudio comparativo, etnológico, revela diversidad muy extensa en cuanto a formas y procedimientos de construcción.

Lo que aparece evidente es la poca solidez, el descuido con que el indio levanta su morada y la escasa atención que pone en conservarla.

Así fué desde la época anterior a la Conquista, acaso por el hecho de que las tribus indígenas que poblaron nuestro actual territorio, llegaron a él después de largas peregrinaciones durante las cuales levantaban albergues provisionales en espera de encontrar su asiento definitivo. También las guerras continuas, las invasiones de otros grupos étnicos que constantemente hacían presión sobre los primeramente instalados, fueron causas que determinaron el carácter transitorio de las habitaciones. Ese carácter quedó, más tarde, arraigado en las costumbres del indio. En otras pala-

bras, lo que en un principio fué para el indígena obra de la necesidad, con el tiempo se transformó en una expresión de su cultura.

El Códice Florentino muestra diferentes tipos de las habitaciones de los aborígenes en la época precolonial, desde las adaptaciones de las cuevas para transformarlas en moradas, hasta los jacalillos de madera, de adobe, con techos de tejamanil o de zacate o palma, y las casas de mampostería con azotea.

En las construcciones existían las diferencias impuestas, desde luego, por las condiciones económicas y además las que se derivaban de ciertos conceptos sociales. Así por ejemplo, según Ixtlilxóchitl, sólo a la nobleza le estaba permitido construir palacios con torres.

En general las habitaciones de las personas que gozaban de cierto acomodo, eran de adobe o de mampostería y estaban decoradas en su exterior, con pintura blanca y dibujos variados.

Los pueblos de la época anterior a la Conquista deben de haber ofrecido a los españoles que pisaron por primera vez estas tierras, un espectáculo maravilloso.

Bernal Díaz del Castillo relata la llegada de los conquistadores al pueblo de Cempoal: "Ya que íbamos entrando entre las casas, desde que vimos tan gran pueblo, y no habíamos visto otro mayor, nos admiramos mucho de ello; y como estaba tan vicioso y hecho un verjel y tan poblado de hombres y mujeres las calles que nos salían a ver, dábamos muchos loores a Dios que tales tierras habíamos descubierto; y nuestros corredores del campo, que iban a caballo, parece ser llegaron a la gran plaza y patios donde estaban los aposentos, y de pocos días según pareció, teniéndolos muy encalados y relucientes, que lo saben muy bien hacer, y pareció al uno de ellos de a caballo que era aquello blanco que relucía plata y vuelve a rienda suelta a decir a Cortés como tenían las paredes, de plata. Y doña Marina e Aguilar dijeron que sería yeso o cal,

y tuvimos bien que reir de su plata e frenesí, que siempre después decíamos que todo lo blanco les parecía plata".<sup>1</sup>

Esta anécdota sirve para demostrar cómo en la época anterior a la dominación española, los pueblos indígenas de mejor cultura, no estaban constituidos por una simple reunión de jacales sino que habían llegado, en cuanto a construcción de habitaciones, a cierto grado de civilización. El mismo cronista nos muestra su admiración ante las moradas de los nobles mexicanos en las que se reunían todos los refinamientos de la gran cultura azteca: "...y de cuando entramos en aquella villa de Ixtapalapa de la manera de los palacios en que nos aposentaron, de cuán grandes y bien labrados eran, de cantería muy prima, y la madera de cedros y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios e cuartos, cosas muy de ver, y entoldados con paramentos de algodón. Después de bien visto todo aquello, fuimos a la huerta y jardín, que fué una cosa muy admirable vello y pasallo, que no me hartaba de mirallo y ver la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenía, y andenes llenos de rosas y flores y muchos frutales y rosales de la tierra y un estanque de agua dulce; y otras cosas muy de ver que podían entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna por una abertura que tenía hecha, sin saltar en tierra, y todo muy encalado y lucido de muchas maneras de piedra y pinturas en ella, que había harto que ponderar..."<sup>2</sup>

Toda aquella grandeza desapareció y sólo persistieron, con el pueblo humilde, las débiles construcciones, los jacales que apenas son un refugio imprescindible contra las inclemencias del tiempo.

En las habitaciones indígenas influye indudablemente el medio circundante del que se toman los materiales para construirlas, así como el clima y en último término las condiciones económicas, porque en éste, como en otros aspectos de la cultura del indio, predomina la costumbre.

---

1 Bernal Díaz del Castillo. "La Conquista de la Nueva España".

2 Bernal Díaz del Castillo. Obra cit.

Por su morfología, las habitaciones indígenas son de cinco clases: abrigos; cuevas adaptadas para habitación, chozas redondas con techo cónico; chozas de techos convexos; jacales y casas cuadrangulares.

Según puede apreciarse en el mapa correspondiente, la mayoría de la población indígena de la República, vive en moradas de forma cuadrangular. En algunos grupos aborígenes, se encuentran casas de dos tipos: cuadrangulares y redondas, como entre los mayas de Quintana Roo y los amuzgos<sup>1</sup>, o bien cuevas adaptadas para habitación y chozas cuadrangulares como entre los tarahumaras, lo que indica penetraciones e influencias de otras culturas que sería interesante estudiar.

Casi todas las familias indígenas poseen solares más o menos amplios sobre los que construyen sus casas, que son, en general, jacales de paredes de carrizo o de madera y techo de zacate o de palma, en las regiones tropicales, o de muros de adobe o de piedra y techo de tejamanil, de zacate, de palma, de tejas, en los climas fríos.

En el altiplano, en regiones pobres, como en el Valle del Mezquital, del Estado de Hidalgo, por ejemplo, abundan los jacales contruidos con pencas de maguey, que apenas se levantan del suelo a una altura indispensable para constituir el miserable cobijo de toda una familia. Algunos pueblos de esta región sólo se descubren por las torres de la iglesia, pues el caserío, de habitaciones chaparras, se oculta entre los arbustos espinosos y los pequeños árboles.

Los tarahumaras que viven en regiones extremadamente frías del Estado de Chihuahua, construyen sus habitaciones de madera, o de piedra, en forma tosca; algunos habitan en cuevas apenas adaptadas para las necesidades mínimas del hombre. También los pimas hacen uso temporal de cuevas para vivir en ellas en ciertas épocas del año.

<sup>1</sup> Esperanza M. de Pavía. "La Amuzgos". En el periódico "Indoamérica". T. I. Núm. 5. Mayo de 1938.

El hecho de que estos y otros indígenas del país habiten cuevas, no debe tomarse como un signo de barbarie, ni menos aun exclusivo del indio o de las razas de cultura inferior, pues se dan casos de tarahumaras y de pimas que viven en cavernas y que no obstante, saben leer y escribir.

En el Limburgo holandés, en Alemania y en Francia, todavía hace poco tiempo eran habitadas las cuevas en determinadas regiones y en España "aun hoy son habitaciones humanas varias de ellas".<sup>1</sup>

De acuerdo con las ideas expuestas en el capítulo anterior, las habitaciones de las razas indígenas que viven en territorio mexicano, pueden ordenarse en las siguientes clases:

1. Abrigos provisionales contruídos con ramas y troncos de árboles.
2. Cuevas adaptadas ligeramente para habitación.
3. Choza circular indiferenciada, de paredes de carrizo o troncos de árbol o varas o de piedra y techo cónico de palma o zacatón.
4. Choza cuadrangular, indiferenciada, de muros de carrizo, varas o troncos de árbol o madera y techo de dos o cuatro aguas, de palma, zacatón o pencas de maguey.
5. Choza circular diferenciada de paredes de carrizo o troncos de árbol, de piedra o adobe y techo de palma o zacatón.
6. Choza cuadrangular indiferenciada, con muros de carrizo o varas o troncos de árbol, revestidos de barro o mezcla y techo de palma o zacatón.

---

<sup>1</sup> Haberlandt. Obra cit. Pág. 69.





7. Choza indiferenciada, con muros de piedras superpuestas, no pegadas con mezcla o barro; techo de palma o zacatón.
8. Habitación intermedia o mixta, entre choza o casa, con muros de adobe, tabique o mampostería y techo de palma o zacatón. Habitación toda de madera, formada con tablones labrados, en los muros y en el techo, o con techo de tejamanil.
9. Habitación diferenciada compuesta de varias chozas destinadas a distintos servicios.
10. Habitación compuesta de un conjunto de cuartos mixtos (muros de adobe, tabique, piedra, techo de palma o zacatón), o de cuartos de tablones de madera labrada.
11. Habitación indiferenciada, muros de adobe, tabique o mampostería, techo de azotea o de teja.
12. Habitación formada por un conjunto de varios cuartos o recintos de adobe, tabique o mampostería, con azotea o tejado y destinados a diversos servicios.

Esta clasificación no agota el número de combinaciones en cuanto se refiere a materiales: Hay casas cuyos muros son de piedra y el techo de pencas de maguey o tejamanil, otras de muros y techo formado con pencas de maguey. En los lugares cercanos a las vías de ferrocarril, se advierten casas indígenas de muros de adobe y techo de lámina; en fin, no sería posible hacer una completa enumeración de los diferentes materiales usados por los indios en la construcción de sus casas; pero la clasificación que hemos hecho, comprende los más comúnmente usados hasta ahora.

La siguiente relación que hemos formado con datos de los cuadros etnográficos inéditos del señor Alberto N. Chávez, muestra las características de la habitación entre diversos grupos in-

dígenas y hace posible una apreciación cultural refiriendo cada caso señalado a la clasificación antecedente, pero siempre con las reservas que tenemos expuestas.

Aun cuando hemos procurado completar el cuadro con datos obtenidos en nuestros estudios e investigaciones personales, no logramos reunir en él a todas las razas indígenas de México; pero el número de las comprendidas es suficiente para dar una idea general sobre el estado actual de la habitación indígena en México.

### CUADRO ETNOGRAFICO DE LAS HABITACIONES INDIGENAS

Raza	Características de la construcción
AMUZGOS.	<i>Habitación:</i> Casas de pared de adobe y techos de vigas, carrizos y tejas. Casas-jacales de armazón de madera, pared de varas, carrizos o palos, rellenos los intersticios con zacate, acahual o yerbas y barro; techos de dos aguas cubiertos de zacate de palma o caña.
AZTECAS.	<i>Habitación:</i> Construída con adobe o piedra; de forma rectangular, techos planos o bien de uno o dos declives, cubiertos de zacate o pencas de maguey. Muchas tienen su "temascal" o baño caliente. En Tlaxcala están divididas en tres construcciones: Teopanzintli (adoratorio doméstico), el Tecalli (cocina) y el Cencalli o Cuezcomatl (granero).
CORAS.	<i>Habitación:</i> En algunos pueblos las paredes son de piedra; en otros, de ramas y pequeños troncos de árbol, estando en ambos casos techados con palma.
CUICATECOS.	<i>Habitación:</i> Casas de adobe con techos de terrado o de tejas, compuestas de tres o más piezas, levantadas en terreno cuadrangular circuídas con muros de adobe.

- | Raza         | Características de la construcción  |
|--------------|---|
|              | Jacales de armazón de madera, pared de varas, carrizos o palos, rellenos los intersticios con zacate o yerba y cubiertos con barro; techos de caballete, de madera cubiertos de zacate, palma u hojas de pino-ocote. Tienen hasta cuatro jacales y están circuidos de una cerca.  |
| CHINANTECAS. | <i>Habitación:</i> Casas con muros de adobe y techos de caballete cubiertos con hojas de palma o zacatón. Casas con muros de "yagua" (rajas de tallos de palmera), tablas y otates; algunas con aparejo de barro y techos de dos aguas, con cubiertas de hojas de palma o zacatón.  |
| CHATINOS.    | <i>Habitación:</i> Casas de adobe con techos de terrado o tejas, compuestas de 3 o más piezas, de forma rectangular y circuidas con muros de adobe. Jacales construidos con armazón de madera, pared de varas, carrizos o palos, rellenos los intersticios con zacate, yerbas o barro, techos de caballete cubiertos de zacate. Estas habitaciones tienen hasta 4 jacales y están circuidos de una cerca de palos, plantas, árboles o piedras.                                    |
| CHONTALES.   | <i>Habitación:</i> De tres clases: 1ª Casas de paredes de adobe con techos de madera o teja en forma de caballete con aparejo de zacate. 2ª Casas de armazón de madera, paredes de varas con aparejo de barro y techo de caballete con cubierta de zacatón o de palma. 3ª Casas-jacales con armazón de madera, pared de varas y techo de caballete con cubierta de palma o zacatón; tienen hasta cuatro departamentos; están circuidas con una cerca de palos, piedras y plantas. |
| CHOCHOS.     | <i>Habitación:</i> Jacales de forma rectangular con horcones y paredes de madera o carrizo y palma, con techo de caballete y también de madera y palma. Se encuentran rodeados por una cerca de plantas llamadas órganos.   |

Raza	Características de la construcción
<b>HUAVES.</b>	<i>Habitación:</i> Jacales rectangulares contruídos de madera, cañas de otate y palma con que cubren los intersticios, armazón de horcones; techos de caballete con vigas y palos atravesados vertical y horizontalmente, cubiertos con palma y zacate. Generalmente están agrupadas en un gran espacio rectangular, techado y abierto a cuatro vientos. Una barda de cañas circunda a estos grupos.
<b>HUASTECOS.</b>	<i>Habitación:</i> Paredes de varas o estacas colocadas verticalmente y cubiertas con mezcla de barro y paja; techos cubiertos de palma y en declive. Casi todas tienen temascales que difieren de los de Puebla y Tlaxcala.
<b>HUICHOLES.</b>	<i>Habitación:</i> Son circulares, construídas de piedras y con techos de paja. La entrada es rectangular y tan baja que es preciso agacharse para pasar. Nunca hay más de un cuarto que sirve para dormitorio, recibidor y cocina.
<b>KIKAPOOS.</b>	<i>Habitación:</i> Casas de madera cubiertas con ramas y esteras de forma convexa.
<b>LACANDONES.</b>	<i>Habitación:</i> De forma cuadrangular, de corta altura y construídas con troncos de arbustos unidos entre sí por medio de fibras y techos de palma, carrizo o zacate.
<b>MAZATECAS.</b>	<i>Habitación:</i> De tres clases: 1ª De muros de adobe y techo de vigas y palma, con varios departamentos. 2ª La mitad están construídas con muros de adobe y la otra mitad con morillos de madera, puestos encima de muros, asegurados a las vigas horizontalmente del cuadrilátero sobre el que descansa el caballete de madera, cubierto con palma o zacate. 3ª Jacales con muros de otate, horcones y techos de caballete: están cercadas con palos, plantas o piedras.

Raza	Características de la construcción
MAYOS.	<i>Habitación:</i> Jacales de tallos de ocotillo entrelazados sobre un armazón de postes de palo blanco o mezquite y techos de ramas con una capa de lodo.
MAYAS.	<i>Habitación:</i> Construida con bejucos unidos entre si por medio de fibras y techos de dos aguas, de paja y hoja de palma, de forma cuadrilátera. Presentan dos puertas: una que da a la calle y otra al corral que está circuido con una cerca de piedras. Son extremadamente pequeñas y bajas. El interior está cubierto de zacate.
MIXES.	<i>Habitación:</i> De forma rectangular, más bien largas que cuadradas, de dos o tres departamentos; techos de caballete de zacate y aunque toscos, están hechos con esmero, proyectándose un poco afuera de las paredes alrededor de la casa y rematan por una especie de peines o crestas que sobresalen del caballete.
OPATAS.	<i>Habitación:</i> Casa rectangular de piedra y adobe, con techo de cañas, ramas de árbol, zacate y lodo, plano o ligeramente inclinado.
OTOMÍ.	<i>Habitación:</i> Jacales de adobe, piedras, pencas de maguey, madera o caña de maíz.
PIMAS.	<i>Habitación:</i> Casas de piedra, de madera y cuevas naturales ligeramente adaptadas, usando estas últimas en tiempo de aguas. Junto a sus habitaciones construyen pequeñas celdas de techo cónico de zacate, las que utilizan para trabajar en el tejido de palma y para guardar sus utensilios de trabajo.
PÁPAGOS.	<i>Habitación:</i> Chozas de adobe de forma rectangular, techos de zacatón o paja cubiertos de barro con ligero declive.

## Raza

## Características de la construcción

## POPOLOCAS.

*Habitación:* Jacales hechos de ramaje, techos de pencas de maguey, horcones de mezquite, quiote y hojas secas del zotolín.

## SERIS.

*Habitación:* Jacales con armazón de tallos de ocotillo sobre postes de mezquite, saguaro o palo blanco, sujetos con fibras de maguey. Cubren el armazón con ramas o conchas de tortuga, así como con láminas de esponja.

## TARASCOS.

*Habitación:* De dos clases: La primera de troncos de árbol con techos de cuatro declives, cubiertos con unos tableros largos y estrechos de tejamanil; los aleros de atrás y del frente, unos más grandes que los de los otros lados, y están unidos por cuatro caballetes. La segunda, son casas de adobes, cubiertas por techos de dos declives unidos a un caballete y revestido con tejas.

## TARAHUMARAS.

*Habitación:* Jacales que consisten de un techo sostenido sobre cuatro palos, que pueden ser simples cobertizos. Cabañas hechas de troncos. Chozas de piedra y lodo, techadas con tablas, paja o tierra y las cavernas naturales.

## TEPEHUANES.

*Habitación:* Chozas de troncos de árbol entrecruzados de las esquinas. Techos de caballete sostenidos con horcones y cubiertos de tejamanil con hileras de piedras. Puertas provistas de quicios.

## TEPECANOS.

*Habitación:* Consiste en una o dos estructuras bajas y pequeñas construídas con piedras; techo de dos aguas, armazón de forma cuadrangular está hecho de carrizos y cubierto con zacate o yerbas. Algunas casas están rodeadas con cercas de piedra.

## TRIQUIS.

*Habitación:* Casa de carrizo y zacatón de forma circular y con techos cónicos.

Raza	Características de la construcción
TUBARES.	<i>Habitación:</i> Igual que la de los Tarahumaras.
TOTONACOS.	<i>Habitación:</i> En tierra caliente, de palma y carrizo; de adobes, en tierra fría. Generalmente están separadas unas de otras por largos patios.
ZAPOTECAS.	<i>Habitación:</i> Casas rectangulares que constan de un solo cuarto amplio, hechas con troncos de árboles como postes y muros de carrizos o cañas, unidos entre sí con tule o tiras de cuero. Techo de cuatro declives, de los cuales dos son de longitud mayor a los otros dos. Este tipo de casa se encuentra en las inmediaciones de Mitla y Tlacolula; pero en Santiago Guevea los techos tienen una inclinación mayor que los anteriores. En Tehuantepec los patios interiores están techados en parte con carrizo para formar tejavanes sin muros laterales, que usan como lugar de descanso y sombra y debajo de ellos suspenden sus hamacas.

#### RAZAS INDÍGENAS NO CONSIDERADAS EN EL CUADRO ANTERIOR

Raza	Características de la construcción
CUCAPAS.	<i>Habitación:</i> Chozas cuadrangulares, muros de varas, techos de zacatón, llamado en la región "cachanilla", o de lámina de cartón con chapopote. Pisos de tierra apisonada. Generalmente sólo tienen una puerta y carecen de ventanas.
CHOLES.	<i>Habitación:</i> Jacales de muros de madera y techo de paja.
MIXTECOS.	<i>Habitación:</i> Los mixtecos ocupan una extensa región en la que hay variedad de climas y de materiales de cons-

## Raza

## Características de la construcción

trucción, a esto se debe la diversidad de tipos de habitación. En los lugares fríos está formada por uno o varios cuartos de muros de adobe con techo de caballete revestido de zacatón, a veces con cierta gracia. Los muros al interior no están aplanados ni enjalbegados. Este es el tipo más común, aun cuando también se encuentran casas de paredes de carrizo y techo de teja, de paredes de adobe y tejado, de mampostería con azotea. En ciertas regiones, como la de Tlaxiaco, en donde hay bosques, las habitaciones son de muros y techos de madera, generalmente; en los puntos tropicales, la habitación es de paredes de carrizo o varas y techo de dos aguas, cubierto de palma o de zacatón. En todo caso la forma es cuadrangular. En la mayoría de los pueblos las casas se componen de varias habitaciones dentro de un solar convenientemente cercado.

## TOJOLOBLES.

*Habitación:* Jacales de forma cuadrangular. Paredes de carrizo. Techo de dos y cuatro aguas, de zacate o palma. También construyen habitaciones con muros de piedras mal unidas con lodo, dentro de un bastidor de varas y techo de dos aguas, cubierto de tejas.

## TZELTALES.

*Habitación:* Jacales de forma cuadrangular. Paredes de carrizo, techo de dos y cuatro aguas, de zacatón o de palma.

## ZOQUES.

*Habitación:* Jacales de varas revestidos de barro; pero blanqueados y decorados con rayas azules o rojas; techos de paja. Otros jacales son de setos de caña y techos de hojas. Hay jacales que tienen varios departamentos, inclusive la cocina, que siempre cuenta con un horno de barro abovedado. <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Roberto de la Cerda Silva. "Los Zoques". Artículo publicado en el diario "El Nacional". 16 de mayo de 1939.

Raza	Características de la construcción
YAQUIS.	<i>Habitación:</i> Jacales contruídos con tallos espinosos de ocotillo ( <i>Franquiera Splendens</i> ), palos de mezquite, ramas y carrizos, enjarrados con una considerable capa de barro.

Del cuadro antecedente se desprende, sin lugar a duda, que en general el indio concede muy poco interés a todo lo que se refiere a su habitación, no obstante de que debería tener para él una gran importancia, puesto que en ella pasa gran parte de su tiempo. Desde que el sol se pone, el indígena se acoge al refugio de su hogar, porque en los pequeños pueblos las diversiones son raras y las relaciones sociales no son intensas.

La miseria de la habitación indígena no se debe tanto a la situación económica del indio como a su incultura. En muchos pueblos se dispone de piedra en abundancia y las casas tienen los muros contruídos con este material; pero en cambio los techos son de zacate o de palma o de tejamanil. A veces los muros están edificadas con mezcla y otras ocasiones por medio de una simple superposición; todo esto indica que hay elementos para edificar buenas casas y que es la incuria del indio el motivo único de la pobreza de su hogar.

Acaso contribuye también en la poca atención que pone el indio para construir su casa, el hecho de que, contrariamente a lo que acontece en los centros urbanos, la casa tiene un valor comercial muy bajo. Como casi todas las familias poseen una casa para vivir, no hay demanda apreciable, ni por concepto de alquiler, ni por concepto de venta. Nadie piensa, además, en vender la casa en que vive, de tal modo, que la morada del indio está prácticamente fuera del comercio. En cambio el dinero en efectivo, el maíz, el ganado, la tierra que se siembra, sí son para el indio valores muy apetecibles.

Entre comprar una vaca o un pedazo más de tierra que producen, a emplear su dinero en mejorar la construcción de su casa

que nada le produce, prefiere lo primero, tanto más, cuanto que no siente necesidad alguna de confort o de refinamiento.

## TRANSFORMACION DE LAS HABITACIONES INDIGENAS

Más que el aspecto etnográfico y etnológico de la habitación del indio, a nosotros nos debe preocupar la influencia que tiene en su vida.

La mayor parte de las casas indígenas adolece de vicios fundamentales: Los pisos son de tierra apisonada, en general no hay una conveniente distribución de las dependencias, a menudo en el mismo jacal en que duerme la familia, según se ha dicho, está el fogón para preparar los alimentos y a corta distancia el corral con los animales de labor y el ganado.

Las mujeres y los niños salen bruscamente del calor del fogón a la intemperie, o bien, por las rendijas de las paredes de carrizo o por el mal trabado techo de zacate, penetran las corrientes de aire, determinando las enfermedades del aparato respiratorio.

Las deyecciones de los animales atraen las moscas y con frecuencia contaminan los alimentos de la familia, así como los productos alimenticios que suelen elaborar los indígenas, para su venta, provocando la mortalidad infantil y constituyendo un peligro para otros sectores de la población de México.

Aparte de la promiscuidad a que obligan los pequeños jacaes y de otras consideraciones éticas, las circunstancias señaladas son más que suficientes para poner de relieve la necesidad de procurar una transformación radical y tan rápida como sea posible en las habitaciones indígenas.

Como el indígena es el mismo constructor de sus casas y como dispone generalmente del material necesario para construirlas, todo es cuestión de orientarlo y de animarlo en una empresa que consistiría fundamentalmente en que, con los mismos medios de que

ha dispuesto para levantar sus malhechos jacajes, construya casas mejor acondicionadas y más bien distribuídas.

Pero todo proyecto de construcciones realizable, en teoría pura, con la pretensión de convertir a los pueblos indígenas en pequeñas ciudades modernas, resulta, por ahora, en nuestro concepto, extemporáneo e inasequible. Aun cuando seguramente con menos fuerza que la indumentaria, por ejemplo, es indudable que la forma y la construcción de la casa están fuertemente arraigadas en las costumbres, en la mentalidad del indio.

“No podemos, dice Durkheim, escoger la forma de nuestras casas más que la de nuestros vestidos”, y agrega, “el tipo de habitación que se impone a nosotros no es sino la manera como todo el mundo alrededor de nosotros y, en parte, las generaciones anteriores, se han acostumbrado a construir sus casas”.<sup>1</sup>

Del propio modo que no sería posible imponerle el uso del smoking o del fraque, por superiores que sean a su ropa habitual, tampoco sería hacedero el obligarlo a construirse casas modernas para satisfacer necesidades que no siente ni comprende.

El mejoramiento de la casa del indio se procurará partiendo de las posibilidades del medio físico y del medio social en que vive: más amplitud, mejor distribución, estricta higiene; pero respetando en lo posible, estilos y formas y sobre todo materiales. El mejor aprovechamiento de los materiales disponibles, será la base de la transformación del hogar campesino.

La evolución del indio, en éste como en otros aspectos de su vida, tendrá que operarse paulatinamente, para llevarlo al plano superior, pues de otro modo el fracaso es indudable.

Desde luego no sería conveniente hacer un proyecto standard para la habitación del indio. Cada región requiere un proyecto diferente de acuerdo con el medio biológico y con los mate-

---

<sup>1</sup> E. Durkheim. “La Sociología y las Reglas del Método Sociológico”. Ed. Cultura. Págs. 47 y 48.

riales que en ella puedan conseguirse sin desembolso o con un gasto mínimo.

Para cada región podrían hacerse varios proyectos teniendo en cuenta que no es igual el estado económico ni la situación cultural de todos los indígenas de una región, ni siquiera de todos los indígenas de un mismo pueblo, y por consiguiente existe la posibilidad de que algunos construyan mejores casas que otros.

En cuanto a la mano de obra será necesario, si se quiere llegar a una transformación más o menos rápida de los pueblos indígenas, que se formen entre ellos sociedades cooperativas en las que la aportación principal consistirá en el trabajo personal.

En nuestro concepto esta es la más práctica forma de conseguir la transformación de la casa campesina. En muchos pueblos indígenas es costumbre arraigada el que los vecinos se ayuden en las labores de sus respectivas parcelas, sin más retribución que lo que en las Mixtecas se llama "el plato"; trabajar por *el plato*, significa ayudar a un vecino en las labores agrícolas a cambio de los alimentos del día o los días de trabajo con el compromiso, por parte de quien recibe la ayuda, de prestarla a su vez durante el tiempo requerido para ello, a cambio de los respectivos alimentos.

Es tan extenso el territorio nacional y de tal modo numerosos los pueblos indígenas, que la obra de transformación de sus habitaciones aparece como de imposible realización. Para emprenderla sería necesaria la creación de un organismo central con asiento en la ciudad de México, encargado de promover y de orientar la acción general; organismos auxiliares en las capitales de los Estados y Territorios de la República y en las cabeceras de Municipios, conectados a su vez con un comité formado por los vecinos en cada región del respectivo Municipio.

Estudios previos determinarán los tipos, los materiales y métodos de construcción más sencillos, pero eficientes, que deberán adoptarse en cada región del país y en seguida, los comités de los

pueblos construirán en cada uno la *casa modelo* y formarán la sociedad de vecinos encargada de ir transformando sus hogares, por riguroso turno designado por la suerte, de acuerdo con la habitación ejemplar.

Es necesario tener en cuenta que muchos pueblos, la mayoría de ellos, están contruídos sin sujeción a un plan determinado y por consiguiente es indispensable hacer una planificación de tales pueblos previamente a la reconstrucción de las habitaciones, pues de otro modo toda reconstrucción resultaría inconveniente.

Una legislación adecuada podría facilitar la reconstrucción de las casas indígenas señalando los lineamientos generales de la organización que antes hemos delineado y haciendo obligatoria la adopción de los tipos regionales de casa, en toda nueva construcción por humilde que fuera.

Esta enorme tarea debe emprenderse en bien de las razas indígenas del país, porque sería, a no dudarlo, un factor poderoso para civilizarlas y para mejorar sus condiciones higiénicas de vida.

De lo que hemos expuesto sobre la habitación indígena derivamos las siguientes conclusiones:

I.—La habitación de los grupos indígenas que viven en la República Mexicana, es, en cuanto a su construcción, generalmente, un reflejo del medio biológico por cuanto se refiere a los materiales y de la cultura del grupo respectivo por cuanto a la forma de aprovecharlos y de adaptarlos a la satisfacción de las necesidades físicas y morales de la familia.

II.—La habitación de la mayor parte de los grupos indígenas de México, se caracteriza por su escasa solidez, por el pésimo aprovechamiento de los materiales disponibles, por su defectuosa construcción que no defiende satisfactoriamente a sus moradores de las inclemencias del tiempo, por su indiferenciación en la mayoría de los casos, por la defectuosa distribución de sus di-

versas partes cuando se trata de casas compuestas de varias dependencias.

III.—La habitación tiene una influencia importante en la expresión espiritual del hombre; pero sobre todo en el desarrollo biológico de los grupos sociales. Siendo así, resulta evidente que las deplorables circunstancias que ofrece la habitación del indio, contribuyen a mantener su atraso cultural y a determinar en gran parte las enfermedades que elevan pavorosamente el coeficiente de mortalidad en los pueblos rurales de México.

IV.—La influencia nefasta de la habitación del indio no sólo se desarrolla sobre él mismo, sino que trasciende a sectores sociales más lejanos, a otros pueblos vecinos, a las ciudades, al país todo, si pensamos que pueblos de mal construídas habitaciones, antihigiénicas, son focos de enfermedades transmisibles en donde estas se vuelven endémicas o en donde las epidemias que suelen recorrer ciertas regiones en determinadas épocas, encuentran arraigo. Por otra parte, en muchos pueblos rurales se hallan establecidas pequeñas industrias de productos alimenticios en condiciones higiénicas deplorables y tales productos se expenden en lugares muy distantes, hasta los que llevan todos los peligros que se derivan de la falta de higiene de la habitación indígena.

V.—Existe, en consecuencia, un interés general, de todo el país, en la transformación de la casa campesina, especialmente de la casa del indio. La esencial modificación de esta, al encauzar, en nueva forma las costumbres familiares de aquél, influirá en la elevación de su cultura y al mejorar las condiciones higiénicas de su vida, en su desarrollo numérico, en su mejoramiento físico.

VI.—En consecuencia, es indispensable promover la transformación radical de la habitación campesina, especialmente de la habitación del indio.

VII.—Para conseguir esa transformación será necesario formar un Comité Central con residencia en la Ciudad de México, Comités Regionales en cada Estado y Comités Municipales conectados con agrupaciones que se constituyan, de acuerdo con el tipo cooperativo, entre los vecinos de cada uno de los pueblos rurales.

VIII.—La transformación de la habitación rural se llevará a cabo de acuerdo con los modelos regionales que sean aprobados por el Comité Central, previo el estudio de las condiciones biológicas y sociales respectivas.

IX.—En la transformación de la habitación indígena se procurará el aprovechamiento de los medios de construcción que puedan conseguirse fácilmente, y las construcciones se desarrollarán conforme a instrucciones extremadamente sencillas, abordables para la mentalidad del campesino, procurando respetar, en cuanto sea posible, los estilos y las formas de construcción acostumbradas en los pueblos.

X.—Una legislación especial reglamentará la organización y el funcionamiento de los diversos organismos encargados de promover, de dirigir y desarrollar la transformación de la habitación campesina.

XI.—Antes de intentar la reconstrucción de las habitaciones indígenas, en una región determinada, se llevará a cabo una intensa propaganda educativa en las escuelas y de convencimiento entre los adultos para obtener la cooperación voluntaria indispensable en la magna obra social que se proyecta; pero en todo caso, será necesario vencer, con cierta energía, las resistencias injustificadas teniendo en cuenta que se trata de una cuestión de interés público.

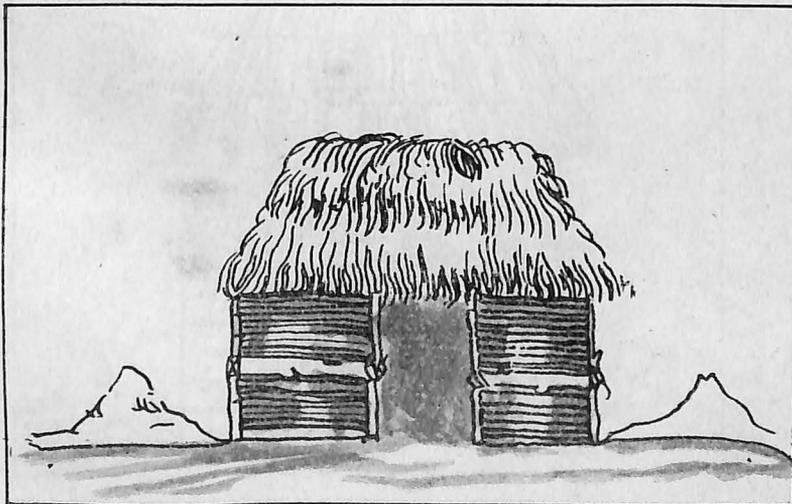


## TIPOS DE HABITACION INDIGENA



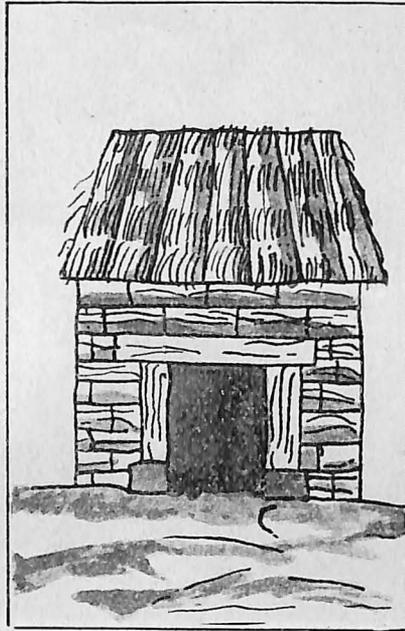


Casa habitación de mampostería y azotea. Época precolonial. Códice Florentino.

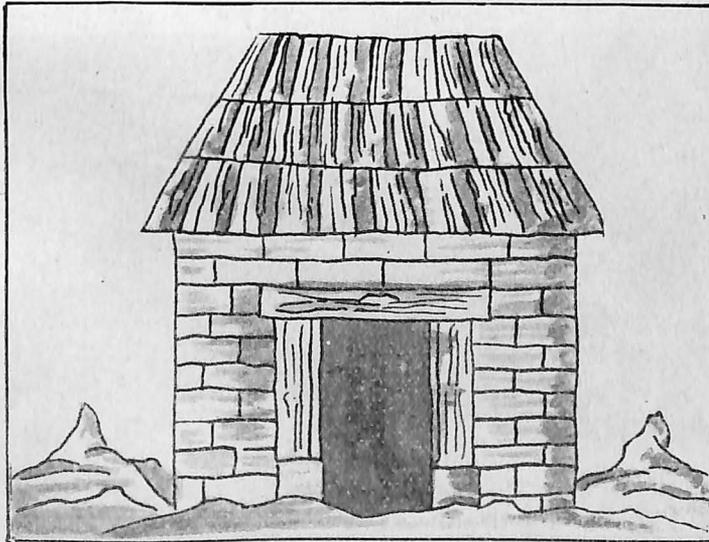


Jacal indígena de la época precolonial. Muros de madera, techo de zacate. Códice Florentino.





Jacal indígena con muro de  
adobe. Época precolonial.  
Códice Florentino.



Jacal indígena de la época precolonial.  
Muros de adobe, techo de tejamanil.  
Códice Florentino.





Tipo de habitación indígena en  
las Mixtecas, Tequistepec, Oax.

Tipo de habitación indígena zapoteca  
del Valle de Oaxaca.







Tipo de habitación indígena  
zapoteca del Valle de Oaxaca.

Habitación indígena otomí. Región de  
Ixmiquilpan, Hgo.







Tipo de habitación indígena en las Mixtecas de Oaxaca, Puebla y Guerrero.

Una casa en Miltepec, Oax.



Tipo de habitación indígena en el Estado de Morelos.







Tipo de habitación de indígenas mazahuas. San Miguel Tenoxitlán, Estado de México.

Habitación indígena zapoteca.  
Zaachila, Oax.



Jacal en construcción. Cuyotlán,  
Oax. Habitación indígena.

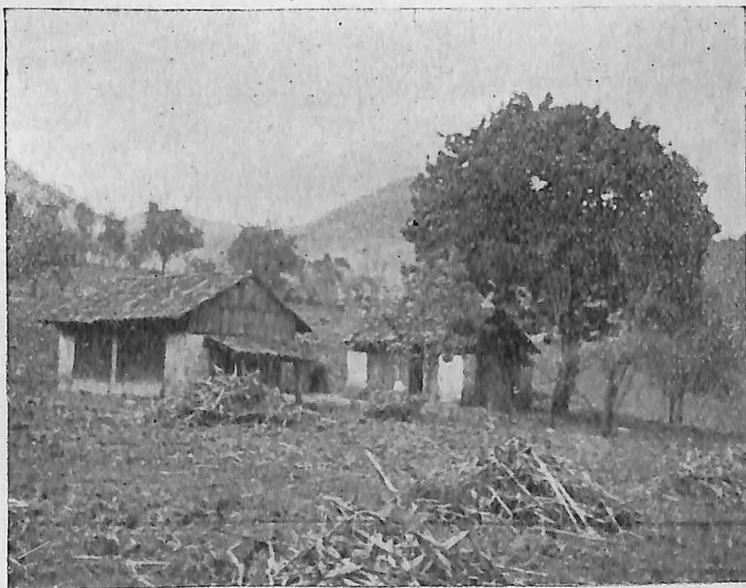






Tipo de habitación indígena mixteca muy humilde, en Miltepec, Oax.

Tipo de habitación de indígenas mexicanos. Zacoaxtla, Puebla.







Tipo de habitación indígena mixteca, en la región de Tlaxiaco, Oax.

Otro tipo de habitación indígena otomí. Región de Ixmiquilpan, Hgo.







Tipo de habitación indígena  
de los huastecos. San Luis  
Potosí.

Otro tipo de habitación indíge-  
na huasteca. San Luis Potosí.







Tipo de habitación de indígenas mazahuas. San Miguel Tenoxtitlán, Atlacomulco. Estado de México.

Tipo negroide de habitaciones indígenas triquis. Oaxaca.

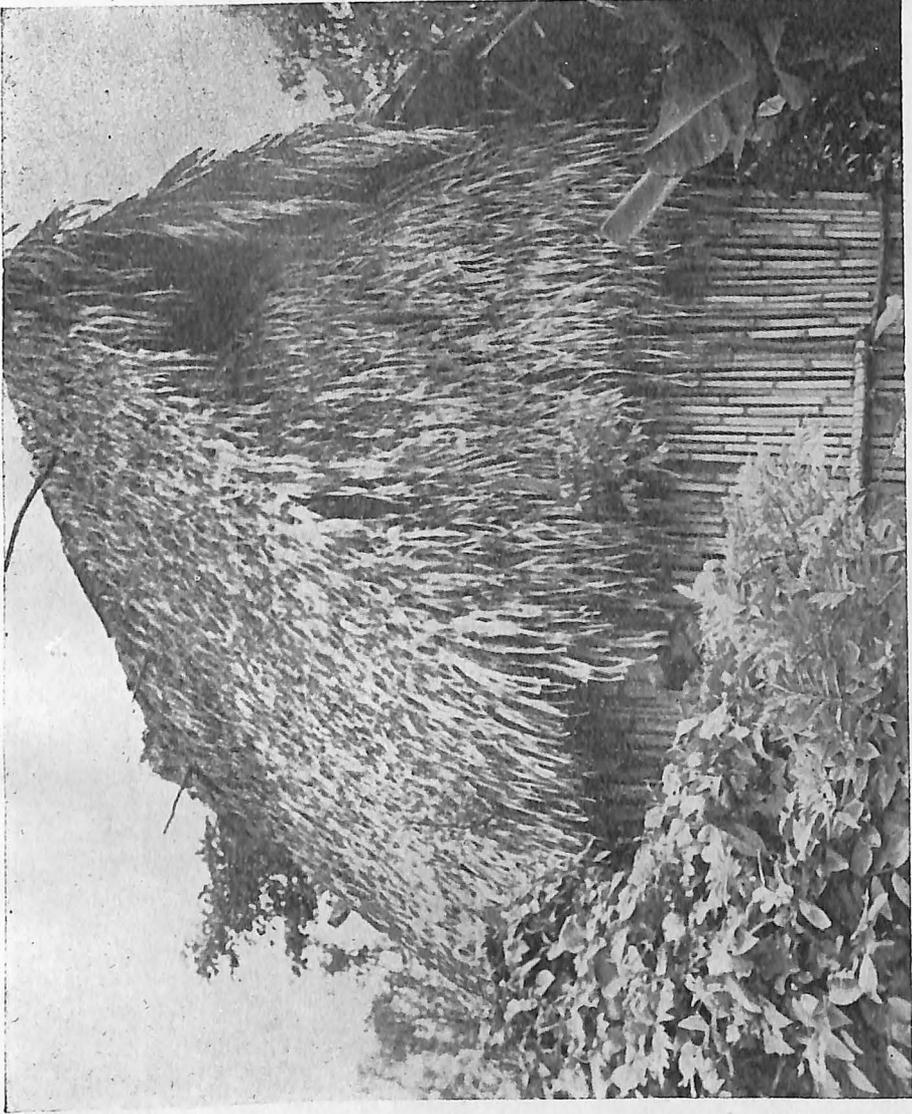






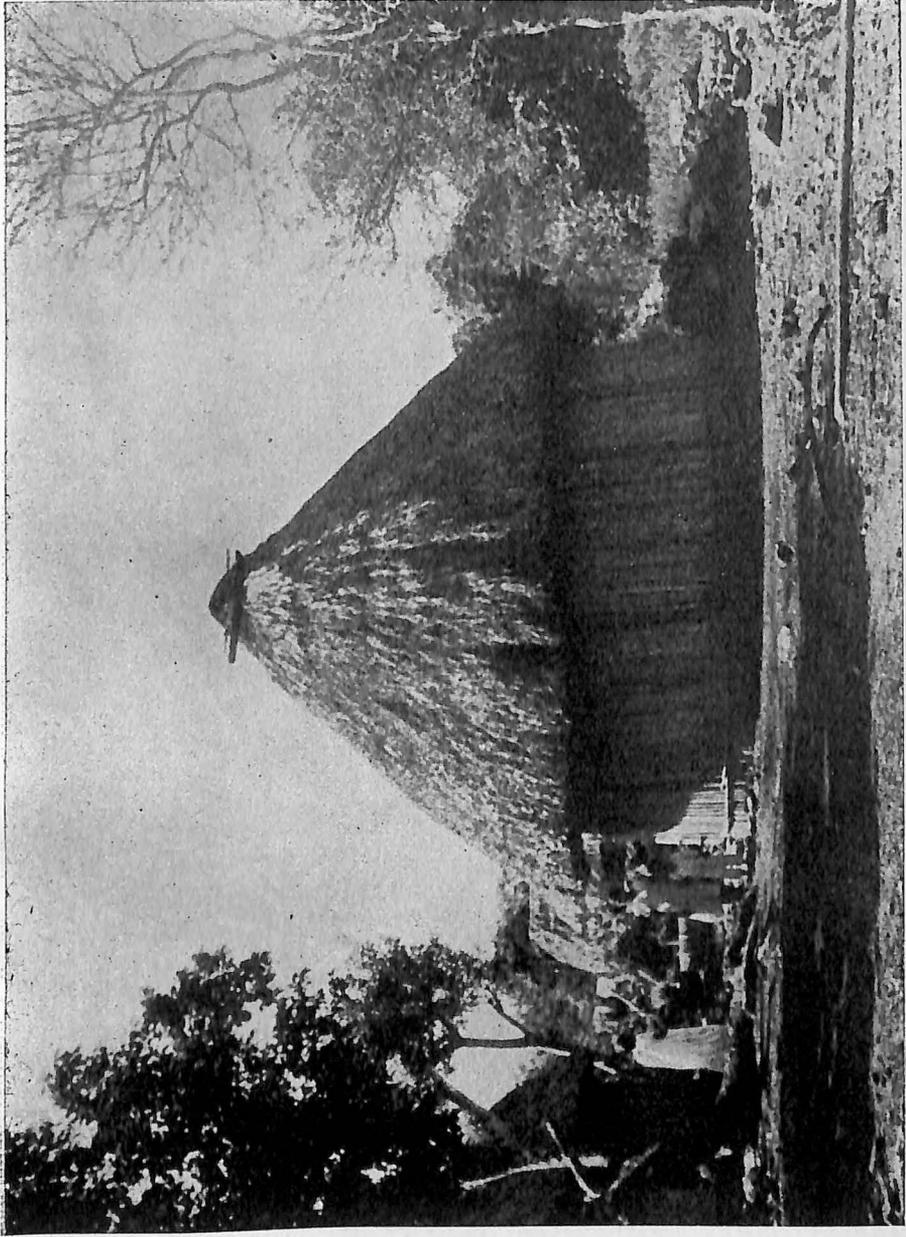
Habitación indígena de la Mixteca alta, Oax.





Jacal indígena. Estado de Puebla.





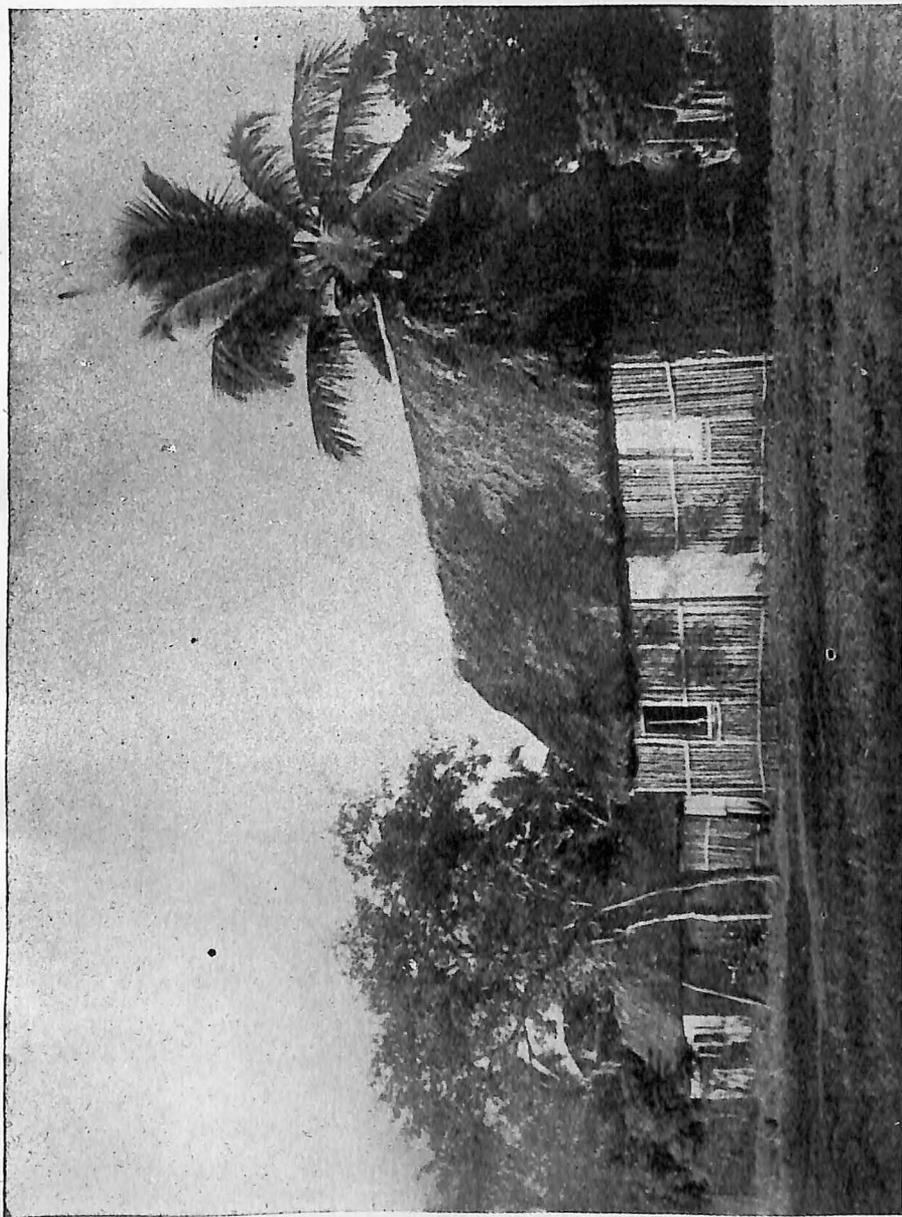
Habitación indígena maya. Quintana Roo. Tipo negroide.





Jacal indígena otomí. Estado de Hidalgo.





Tipo cuadrangular de habitación indígena maya. Chetumal, Q. R.





INVESTIGACIONES  
SOCIALES



## FECHA DE DEVOLUCION

El lector se obliga a devolver este libro antes del vencimiento de préstamo señalado por el último sello.

**DEVUELTO**



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

F1219  
.3A6  
M44



UNAM

6778

INST. INV. SOCIALES

MATERIA .....

LIBRERO .....

TABLA .....

F 1219.3  
A3M44

MENDIETA Y NUÑEZ LUCIO  
LA HABITACION INDIGENA.

6778

NEW  
TA  
NUM  
H  
TAP  
IND  
GR

F  
121  
A6M